

Lección 7



¡Por fin sana!

Adoración

Adoramos a Dios con nuestros actos.

Referencias: Marcos 5:21-32; Lucas 8:40-48; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 310-314.

Versículo para memorizar: “Alabad a Jehová” (1 Crónicas 16:8).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús tiene poder para sanar.

Sientan que pueden estar seguros en el cuidado de Dios

Respondan alabando a Dios por su poder para hacer cosas maravillosas.

Mensaje

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.



La lección bíblica de un vistazo

De camino para sanar a la hija de Jairo, Jesús se encuentra con una mujer que ha estado enferma durante doce años. Ella alcanza y toca a Jesús, y es sanada. Jesús se detiene y pregunta quién lo tocó. La mujer dice que ella fue quien lo tocó. Él le dice que ha sido sanada por causa de su gran fe.

Esta lección trata sobre la adoración

Aunque tal vez no hayamos sido sanados de alguna temible enfermedad, sabemos que Dios cuida de nosotros de muchas maneras. Cuando reconocemos el cuidado de Dios por nosotros en cada aspecto de nuestra vida, lo adoramos. Al dar gracias a Dios por su cuidado, adoramos a nuestro Padre. La adoración es más que asistir a los cultos sabáticos; es nuestra respuesta al amor y la gracia de Dios. Adoramos a Dios los siete días de la semana al honrarlo en todo lo que decimos y hacemos.

Enriquecimiento para el maestro

“Nuestra confesión de su fidelidad es el factor escogido por el Cielo para revelar a Cristo al mundo. Debemos reconocer su gracia como fue dada a conocer por los santos de antaño; pero lo que será más eficaz es el testimonio de nuestra propia experiencia. Somos testigos de Dios mientras revelamos en nosotros mismos la obra de un poder divino... Dios desea que nuestra alabanza ascienda a él señalada por nuestra propia individualidad. Estos preciosos reconocimientos para alabanza de la gloria de su gracia, cuando son apoyados por una vida semejante a la de Cristo, tienen un poder irresistible que obra para la salvación de las almas” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 313).

Decoración de la sala

Ver lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Enfermera! ¡Doctor! B. ¡Alcánzalo! C. Salta, salta
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Dios se interesa y preocupa
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Manos y pies

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Salude a cada niño por su nombre al ingresar. Pídales que compartan lo mejor y lo peor que les

sucedió en la semana. Averigüe acerca de la actividad para compartir de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

A. ¡Enfermera! ¡Doctor!

Materiales

• Profesionales de la salud, instrumentos médicos (estetoscopio, bajalengua, vendas, cinta métrica).

Los doctores y las enfermeras son nuestros amigos. Vamos a verlos para que nos revisen, y verifiquen que estamos sanos y creciendo bien; pero también vamos a verlos cuando estamos enfermos. Ellos ayudan a que nos mejoremos.

Hoy vamos a simular que somos doctores y enfermeras. Hemos invitado a _____ para que nos ayude.

Divida a los niños en parejas. Indíqueles que se turnen para ser doctor/enfermero y paciente. Muéstreles cómo escuchar los latidos del corazón con el estetoscopio, cómo mirar la garganta y los oídos, cómo medir la

altura y el peso, cómo probar los reflejos de las rodillas, etc.

Análisis

¿Cómo se sintieron mientras hacían como que eran doctores o enfermeras, y ayudaban a sus amigos? ¿Cómo se sintieron cuando su amigo hacía de doctor o enfermero, y los ayudaban? Cuando estamos enfermos, vamos a ver al doctor o a un enfermero. En nuestra lección bíblica de hoy, vamos a aprender acerca de una mujer que hacía mucho tiempo que estaba enferma, y a quien Jesús sanó. Jesús se interesó y preocupó por ella; y también se interesa y preocupa por nosotros. Y eso nos hace sentir tan felices que

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Él cuida de ti” (*Cantos infantiles*, N° 91).

B. ¡Alcánzalo!

Materiales

- *Un poco de hilo de algodón o lana como para alcanzar de un extremo al otro de la sala.*

Pida a dos adultos ayudantes que extiendan un hilo de algodón o lana a través de la sala. Pídales que lo sostenga en alto, de modo que el niño más alto casi no pueda tocarla ni siquiera saltando. Diga a los niños que tiene una recompensa para cualquiera que pueda tocar el hilo de algodón y que, si lo logran, deben ir a sentarse.

Luego de que los niños lo hayan intentado sin resultado varias veces, bájela de modo que solamente los más altos puedan apenas tocarla. Continúe bajando el hilo de algodón, hasta que todos puedan saltar y tocarlo. Entregue un premio a cada niño.

Análisis

¿Cómo se sintieron al no poder alcanzar el hilo de algodón? ¿Se rindieron o estaban convencidos de seguir probando? ¿Cómo se sintieron cuando finalmente pudieron tocarlo? Nuestra historia bíblica trata acerca de una mujer que intentó mucho, mucho, acercarse lo suficiente a Jesús como para hablarle, pero que apenas pudo tocar el borde de su ropa. Algo maravilloso le sucedió, porque Jesús se interesaba y preocupaba por ella; y también se interesa y preocupa por nosotros. Queremos que él sepa que estamos contentos porque se preocupa por nosotros, por eso

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Díganlo conmigo

C. Salta, salta

Coloque globos o papeles de colores diferentes en varios lugares de la sala. Pida a los niños que se paren contra una pared. Enséñeles la siguiente rima:

Salta, salta
por el lugar.

Veo _____ (mencionar el color o la forma)

A saltar. ¡Ya!

Diga a los niños que cuando usted diga “¡Ya!”, tendrán que saltar hasta el color, objeto o la forma más cercana que usted mencione. Juegue varias veces, mencionando intencionalmente colores u objetos de modo que cada niño tenga oportunidad de llegar primero.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando otra persona llegó antes que ustedes al lugar? ¿Cómo se sintieron cuando ustedes llegaron primero? En nuestra historia para hoy, vamos a aprender acerca de una mujer que intentó e intentó varias veces acercarse a Jesús, pero otros siempre llegaban antes. Cuando finalmente lo alcanzó, él hizo algo maravilloso porque se interesaba y preocupaba por ella; y Jesús también se interesa y preocupa por nosotros. Por eso, venimos a la Escuela Sabática.

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Repítanlo conmigo. Salude a cada niño por su nombre al ingresar. Pídales que compartan lo mejor y lo peor que les sucedió en la semana. Averigüe acerca de la actividad para compartir de la semana anterior.

Materiales

- *Globos, hojas de papel o papeles con formas, de diferentes colores.*

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Con anticipación, forme con cinta de enmascarar la silueta de un bote en el piso, en un rincón de la sala. Vista a los niños con vestimentas de los tiempos bíblicos (remeras

grandes atadas a la cintura con una lana, turbantes hechos con fundas para almohadas, y cintas elásticas o toallas sobre un hombro y atadas a la cintura). Vista con una sábana blanca a la persona que representa a Jesús.



Oración y alabanza

Confraternización

Comunique las alegrías y tristezas de los niños según lo que les contaron a la entrada (según sea apropiado). Salude cariñosamente a las visitas y preséntelas por nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

¿Adoramos a Dios solamente el sábado en la iglesia? No, adoramos a Dios durante toda la semana por medio de lo que hacemos y decimos. Escuchemos nuestra historia misionera de hoy, y veamos si podemos decir quién adoró a Dios y cómo lo hizo. Relate una historia del Informe misionero trimestral o alguna otra a su alcance. Luego

de la historia, pregunte: ¿Quién adoró a Dios en nuestra historia? ¿Cómo lo hicieron?

Ofrendas

Una forma de adorar a Jesús es trayendo nuestras ofrendas de manera que otros puedan aprender que Jesús también los ama.

Oración

Cantar: “Puedo hablar con Jesús” (*Little Voices Praise Him*, N° 232).

Pida a los niños que nombren distintas cosas que podemos hacer para adorar a Jesús. Enfatique que la bondad, el desinterés y la obediencia son actos de adoración tanto como lo son el cantar, orar y leer historias de la Biblia. Al orar, pida a Jesús que ayude a los niños a adorarlo con sus vidas.

Materiales

- Niño o adulto para hacer de Jesús, niño o adulto para hacer de enfermo, sábana blanca, vestimenta de tiempos bíblicos, cinta de enmascarar.

(Para una clase numerosa: use solamente vestimentas para Jesús y la mujer enferma.)

¿Han estado alguna vez muy ansiosos, pero muy ansiosos, por ver a alguien? ¿Quién era esa persona? (Dé la oportunidad para que respondan.) Hoy vamos a aprender acerca de una mujer que estaba muy, pero muy deseosa de ver a Jesús.

Jesús y sus amigos estaban al otro lado del Mar de Galilea, y era hora

de regresar a casa. Se subieron al bote. ¿Nos podemos subir al bote? Haga de cuenta que sube al “bote”, la silueta del bote en el piso. Jesús y sus amigos navegaron cruzando el lago. Había algunas olas, y el bote subía y bajaba, arriba y abajo. ¿Podemos hacerlo? Simule que se mece hacia adelante y atrás con el bote.

Cantar: “Boga, botecito” (*Canciones felices para Jardín de Infantes*, N° 48).

Cuando llegaron al otro lado del lago, Jesús y sus ayudantes bajaron del bote. Bajen de su bote simulado. Había mucha, mucha gente esperando a Jesús. Había un hombre llamado Jairo, que quería que Jesús viniera a su casa porque su hijita estaba enferma. ¿Qué creen que hizo Jesús? Jesús ama a los

niños, así que, por supuesto que enseguida se dirigió hacia allá.

Pero había mucha gente que quería ver a Jesús. ¿Han estado alguna vez en medio de una multitud de gente tan grande, que no te podías casi ni mover? Eso era lo que pasaba alrededor de Jesús. La gente estaba excitada; todos querían acercarse a Jesús y hablar con él. Haga que “Jesús” se pare en medio del grupo. Algunos enfermos querían que los sanara. ¡Había mucha gente! Todos presionaban para acercarse a Jesús. Casi apretujaban a Jesús en esa muchedumbre. Haga que todos se junten muy cerca de Jesús, excepto quien hace el papel de la mujer enferma.

¿Se acuerdan de la mujer de la que mencionamos que tenía muchas ganas de ver a Jesús? Estaba enferma. Había oído todas las historias de cómo Jesús había sanado a los enfermos. Sabía que si tan sólo se pudiera acercar a Jesús para hablarle, él la ayudaría. Así que intentó vez tras vez. Ubique a la persona que hace el papel de la mujer enferma afuera del grupo. Pero la multitud era muy grande. No había forma en que pudiera acercarse suficientemente a Jesús como para hablarle. Pero sabía que Jesús podía sanarla, y no se iba a rendir ahora.

Finalmente, se le ocurrió un plan a la

Lección 7

mujer enferma. Sabía que Jesús tenía el poder para sanarla... tal vez si pudiera solamente tocarlo, tocar su ropa, Jesús podría sanarla. Así que se metió entre la multitud. Lentamente se fue acercando cada vez más. Jesús pasaba frente a ella. Casi se había ido. Su oportunidad estaba a punto de pasar de largo. Rápidamente estiró su mano y apenas alcanzó a tocar la ropa de Jesús. Si es necesario, ayude al niño que hace de mujer enferma a abrirse paso entre la multitud hasta que apenas alcance a tocar la sábana blanca. ¡En ese mismo instante fue sanada! Podía sentirlo en su cuerpo. Por primera vez en doce años se sintió bien. ¡Jesús la había sanado! ¿Creen que estaba contenta o triste? ¿Estaba muy feliz! Pero ¿saben que pasó entonces?

Jesús se detuvo y dijo:

—¿Quién me tocó? Si es un niño quien hace de Jesús, tal vez tenga que ayudarlo. Miró a su alrededor. Todos sus amigos dijeron:

—¡Yo no!

—¡Yo no fui! —sacudieron sus cabezas negándolo.

Pedro, uno de los amigos de Jesús, no entendía de qué estaba hablando Jesús, y se dirigió a Jesús y le dijo:

—Pero, Señor, hay mucha gente a tu alrededor.

Pedro creyó que era extraño que Jesús preguntara quién lo había tocado. Pero Jesús sabía que había sanado a una mujer. Sintió que había salido poder de él. Finalmente, una pequeña voz dijo tímidamente:

—Yo te toqué, Señor (Ayude al que hace de mujer enferma para que lo diga.

¿Estaba enojado Jesús con ella? Le contó a Jesús que había estado enferma por mucho tiempo, y que sólo quería estar sana. Le dijo que sabía que se sanaría con tan sólo tocar su ropa. La mujer se arrodilló a los pies de Jesús y le agradeció. ¿Podemos arrodillarnos como lo hizo la mujer?

Jesús le brindó una gran sonrisa. Jesús estaba feliz porque la mujer estaba mejor. Le dijo:

—Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz. Si es un niño quien hace de Jesús, necesitará ayuda

para repetir las palabras.

La mujer creyó que Jesús podía sanarla y él lo hizo.

Análisis

¿Han estado alguna vez muy, pero muy enfermos? ¿Cómo se sentían? Así se sentía la mujer cuando estaba enferma. Había estado enferma durante doce años. Eso es mucho tiempo. ¿Cómo se sintieron cuando estuvieron mejor? Así también se sintió la mujer cuando se sanó. Se arrodilló a los pies de Jesús y lo adoró, porque él se interesó y preocupó por ella, y la sanó. Jesús también se interesa y preocupa por nosotros; y eso nos hace sentir felices. Queremos que Jesús sepa que estamos agradecidos, por eso

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 8. Señale los versículos 40 al 48. Diga: Aquí se encuentra nuestra historia en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta la última parte del versículo 42 hasta el 48. Pregunte: ¿Por qué no podía llegar la mujer enferma hasta donde estaba Jesús? ¿Qué hizo? ¿Qué le dijo Jesús a la multitud? ¿Qué le dijo a la mujer? Hable acerca de que la fe es creer en Jesús, en su amor y su poder para ayudarnos.

Versículo para memorizar

Enseñe el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

Alabad (Palmear las piernas y luego las manos siguiendo las sílabas)

a Jehová (hacer chasquillos con los dedos de una mano y luego la otra siguiendo el ritmo)

1 Crónicas 16:8 (repetir la secuencia rítmica)

Cantar: “Alabad a Dios” (*Little Voices Praise Him*, N° 211).



Aplicación de la lección

Dios se interesa y preocupa

Coloque los objetos en una bolsa o caja en el centro de la sala. Pida a los niños que se

sienten en un círculo alrededor de la caja.

Cantar: “De su trono, mi Jesús” (*Himnario Adventista*, N° 119. Adaptado.).

Materiales

- Figuras o casas por las que puedan agradecer a Dios los niños, una bolsa o caja.

Cuando dice: “Hizo _____” cada uno irá sacando por turno algo de la bolsa y lo mencionará.

Cristo me ama esto sé,

pues la Biblia dice así,

Hizo _____, sí

Porque se interesa en mí.

Sí, Cristo me ama. Sí, Cristo me ama.

Sí, Cristo me ama, la Biblia dice así.

Recorra el círculo hasta que cada uno

haya tenido la oportunidad de agradecer a Jesús por algo.

Análisis

¡Miren cuántas cosas hizo Jesús para nosotros! Nos da todo lo que necesitamos porque él se interesa y preocupa por nosotros. Es bueno decir “Gracias” a Jesús. Estamos adorándolo cuando le decimos “Gracias”. Recuerden...

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Manos y pies

Trace los pies o las manos de cada niño en un papel. Ayúdelos a recortarlo. Superponga levemente los pies o las manos. Realice dos agujeros a través de ambos papeles, y átelos juntos con una cinta o lana. Ayude a los niños a escribir: “Adoro a Dios con mis manos” o “Adoro a Dios con mis pies” sobre sus pies o manos de papel, según corresponda. Permita, si lo desea, que los niños decoren sus manos o pies con brillantina, lana, lentejuelas, etc.

Análisis

¿Recuerdan la historia que escuchamos hoy? ¿De qué manera se interesó y preocupó Jesús por la mujer de nuestra historia? ¿Cómo usó la mujer sus pies para adorar a Jesús? Acepte respuestas como “sus pies la ayudaron a acercarse a Jesús; cayó ante sus pies en adoración luego de ser sanada”, etc.

¿Y sus manos? ¿Cómo usó sus manos para adorar a Jesús? Acepte las respuestas. “Usó sus manos para alcanzar y tocar a Jesús; tal vez las usó para agradecerle por sanarla”.

Nosotros también podemos usar nuestras

manos y pies para adorar a Jesús. Recuerden, adoramos a Dios por medio de lo que hacemos; y cada vez que hacemos algo para mostrar a Jesús que lo amamos, estamos adorándolo. ¿Cómo podemos usar nuestras manos para adorarlo? Compartiendo los juguetes. Ayudando a poner y sacar las cosas de la mesa, recogiendo la ropa y los juguetes, abrazando, etc. ¿Cómo podemos usar nuestros pies para adorar a Jesús? Corriendo cuando nos llama mamá o papá; caminando en silencio por la iglesia; limpiándonos los pies antes de entrar a la iglesia; arrodillándonos para orar; etc.

Muéstrele hoy, en la iglesia o en casa, sus manos o pies a alguien, y cuéntenle cómo pueden usar sus manos y pies para adorar a Jesús, de la misma manera en que lo hizo la mujer en nuestra historia. Recuerden...

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Díganlo conmigo.

Cierre

Haga una breve oración en la que agradezca a Dios por preocuparse e interesarse por los niños. Pida a Dios que ayude a los niños a encontrar maneras de usar sus manos y pies para adorarle durante la próxima semana.

Cantar: “Él cuida de ti” (*Cantos infantiles*, N° 91).